

por razones no exactamente iguales con la soberanía. Piénsese en que (le gustaba recordarlo al profesor Francisco Elías de Tejada) la propia traducción de la obra de Bodino en que se acuñó el término soberanía se publicó en castellano bajo el título de «las Repúblicas de Bodino catholicamente enmendadas» y que una de tales enmiendas era precisamente la de que un católico hispano no podía admitir la noción de soberanía. Piénsese, a continuación, en el rechazo del absolutismo y aun del Estado como artefacto (lo tiene explicado igualmente el profesor Álvaro d'Ors) en el predio hispano. Piénsese, finalmente, en la afirmación constante en España de la doctrina del tiranicidio (frente al rechazo que encontró en Francia).

Si esas referencias del pensamiento tradicional español sumamos la elucidación filosófica que los profesores Francesco Gentile (en su libro *Inteligencia política y razón de Estado*) y Danilo Castellano (de manera constante) han realizado en términos sumamente críticos de la afirmación de la soberanía, podemos completar un cuadro al que Guilhem Golfín añada algunas pinceladas brillantes procedentes precisamente de donde no las hubiéramos esperado.

Manuel ANAUT

**Miguel Ayuso (ed.), *La comunidad política: organización y ordenamiento. En el centenario de Juan Vallet de Goytisolo, Madrid, Itinerarios, 2017, 192 pp.***

En este volumen se edita separadamente el contenido del número de *Verbo* correspondiente a los meses de noviembre y diciembre de 2017 y que recoge las actas de la LIV Reunión de amigos de la Ciudad Católica, celebrada en el mes de abril de 2017 en la Universidad Antonio de Nebrija. Se dedicó al pensamiento de Juan Vallet de Goytisolo en el centenario de su nacimiento. Juan Vallet ha marcado la historia del pensamiento tradicional hispánico de la segunda mitad del siglo XX por su obra ingente y también por su tarea de impulsor, director y organizador.

Se examina en el mismo el sentido de su filosofía de la política (Danilo Castellano), el eje de su filosofía social en los cuerpos intermedios y el principio de subsidiariedad (Estanislao Cantero), su comprensión del derecho foral (José Joaquín Jerez), su concepción

orgánica de la sociedad (Juan Fernando Segovia), su crítica de la sociedad de masas (Javier Barraycoa) y de la tecnocracia (Ricardo Dip). Concluye con el recordatorio del significado de la Ciudad Católica en la acción política del laicado (Miguel Ayuso).

Merecía la pena ampliar el eco de la obra del maestro Vallet.

Manuel ANAUT

**AA.VV., *Liber amicorum Jean de Víguerie, Versailles, Via Romana, 2017, 650 pp.***

Jean de Víguerie (1935) es uno de los más eminentes historiadores franceses de los orígenes de la Edad contemporánea. Su obra se ha centrado en especial en la historia de la educación, la de la Iglesia y la de las ideas políticas. En *Verbo* se ha dado cuenta de buena parte de sus libros.

Este volumen, coordinado por el profesor Philippe Pichot-Bravard, reúne cerca de cuarenta trabajos de discípulos, colegas y amigos de Jean de Víguerie, quien –además de historiador de relieve– es un caballero cristiano.

Encontramos en primer lugar una introducción seguida de una bibliografía del homenajeado, realizadas por el director de la obra. Destaca como eje del quehacer de De Víguerie la «inteligencia de la cultura cristiana». Y, en efecto, es conocida no sólo su penetración intelectual, sino también su militancia generosa de católico tradicional. Siguen los textos de René d'Ambrières, don Pierre-Armand d'Argenson, Miguel Ayuso, Jean Baechler, Dom Thierry Barbeau, Yves-Marie Bercé, Guillaume Bergerot, Jean-Paul Besse, Marie-Paule Biron, Pierre-Louis Boyer, Isabelle Brancourt, el marqués de Cambolas, Jean-Marie Carbasse, Patrick Clarke de Dromantin, el padre Paul Cocard, Marie-Pauline Deswarte, Jacques Dhaussy, Christophe Dickès, Ghislain de Diesbach, Cyrille Dounot, Gérard Guyon, Maurice Hamon, don Éric Ibora, Éric Leroy, Bernard Lutun, el padre Victor Mac Auliffe, Xavier Martin, Jean-Claude Meyer, Henri O'Byrne, Philippe Pichot-Bravard, Isabelle Rambaud, Christophe Réveillard, Paul Savouré, Lydwine Scordia, Marie-Christine Varachaud y Jean-Fred Warlin.

Vicente BERROCAL